

LA FEDERACIÓN DE MUJERES K'ANA (FEMUK) DE ESPINAR Y LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA POLÍTICA LOCAL A TRAVÉS DE LOS DISCURSOS.

Aarón Núñez del Prado

ESPINAR MANTIENE UNA RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD MINERA DESDE ANTES DE LA FORMACIÓN MISMA DE LA PROVINCIA, YA EXISTENDO MINERÍA EN LA ÉPOCA COLONIAL, PERO SOLO CON EL PROYECTO TINTAYA TOMARÁ ESTA RELACIÓN NUEVAS DIMENSIONES. INICIADA POR EL ESTADO, LA MINA REQUIRIÓ LA EXPROPIACIÓN DE 2368 HECTÁREAS PERTENECIENTES A COMUNIDADES (CÁCERES Y ROJAS 2013) SENTANDO YA LAS BASES DE LAS TENSIONES QUE ORIGINARON EL PROCESO QUE LLEVÓ A LO QUE ES EL CONFLICTO ACTUALMENTE. ASÍ, EN 1990 SE DESENCADENÓ UNA HUELGA QUE TERMINARÍA CON LA TOMA DE LA MINA Y LA CAPTURA DE REHENES, PARA QUE, AÑOS DESPUÉS, EN 1994, LA MINA FUERA PRIVATIZADA DENTRO DEL GOBIERNO DE FUJIMORI.

El cambio de dueños no redujo los conflictos, así, el 21 de mayo del 2001, ocurrió un nuevo paro que encontraría un sucesor nuevamente en 2003, a partir del cual se llegaría a la suscripción del Convenio Marco, que otorgaba el 3% de las utilidades bajo gestión de la fundación Tintaya a la población, además de señalar obligaciones de monitoreo ambiental y cuota de empleos (que no se están cumpliendo). Con todo, los paros continuarían sucediendo hasta que, en 2012, estalló un gran conflicto en que el alcalde Óscar Mollohuanca fue detenido y trasladado a Ica.

Es dentro de este contexto de relación con la mina que surge un movimiento que busca la recuperación

de la identidad K'ana para la población espinarenses a partir del trabajo de intelectuales de la misma población. La propuesta de este movimiento es la de recuperar (o construir) una herencia ancestral representada espacialmente por el asentamiento de Kanamarca, resto arqueológico cercano a Pichigua, (antiguamente la reducción de los Hatuncana (Glave 1992: 32)). Esta herencia parte para ellos de un proceso propio, separado al de los inca (Cáceres 2013: 26), que más bien aparecen como aliados, a quienes los K'ana ayudaron en tiempos de crisis bélica con soldados y, en su desarrollo general, con tecnología o productos que revolucionaron las capacidades administrativas del imperio como nuevas formas de procesamiento de comida. Este proceso de creación identitaria no es políticamente neutro, para algunos de sus impulsores representó una herramienta de análisis de la situación espinarenses distinta a la que habían puesto en práctica los grupos de izquierda, que durante mucho tiempo fueron los vencedores en las contiendas electorales, así como también una nueva herramienta política para la defensa de reclamos y reivindicaciones.

La FEMUK intenta posicionarse dentro de este contexto a partir de reescribir los discursos hegemónicos para que permitan el ingreso de las mujeres a la política desde una posición diferente. Sin embargo, la juventud de la organización no es la única desventaja. La aparente crisis de representación de las federaciones y otras organizaciones más antiguas parece contagiarse a esta, muchas de las bases sobre las que se funda no están adecuadamente articuladas: en algunas comunidades muchas mujeres ni se han enterado de la creación de la FEMUK o del movimiento de reivindicación de la identidad k'ana, a lo que se debe agregar la competencia por parte de la organización que cumplía funciones similares previamente a la creación de la Federación, el Club de madres María Elena Moyano, cuyas bases muchas veces se rehusan a participar de la FEMUK y denuncian el provecho político que de ella obtienen los miembros de la Federación e incluso el exalcalde Molluhuanca. La FEMUK se ve obstaculizada también por tensiones internas que dificultan una consolidación rápida para la organización, denuncias de miembros ineficientes, desacuerdos sobre el alcance de las actividades realizadas y el papel del componente indígena en el discurso organizacional forman el panorama interno de la federación femenina.

EL ESCENARIO DISCURSIVO DE ESPINAR.

Como ya se señaló, en Espinar la mina es un tema de discusión constante en que se realiza reclamos tanto a Xstrata como al gobierno acerca de la participación de las ganancias y del daño a la naturaleza que provoca la actividad de la empresa. Dentro de este contexto existe una serie de discursos que conforman el escenario en que la FEMUK se desarrolla y es el escenario donde la nueva posición para la mujer puede aparecer.

Estos discursos son variados en su contenido y en sus emisores, sin embargo, a través de las entrevistas realizadas en octubre de 2014 se puede encontrar un conjunto de temas sobre los que existe una constante discusión, pero también puntos compartidos, los cuales, a través de su circulación, forman parte las visiones de la población acerca de sí misma, de la empresa y de aquellos quienes les rodean. Estos temas han sido divididos en seis categorías: Identidad étnica, género, cooperativismo/individualismo, juventud, comunidad y, finalmente, otros cambios en Espinar a raíz de la entrada de la mina. Antes de iniciar la explicación de cada eje individual es necesario notar que no se trata de categorías discretas, sino de campos que se entrecruzan, generando configuraciones mixtas que permiten hablar, por ejemplo, sobre la naturaleza de las mujeres y las de las comunidades, pero, también, de la naturaleza de aquellas mujeres que viven en las comunidades por distinción de las que viven en la ciudad.

El primero de estos temas o ejes es aquél que podemos llamar el de género. Para analizarlo, me basé en el trabajo de R. Connell (1998), para quien la masculinidad y la femineidad eran configuraciones de naturaleza relacional, es decir, definidas en relación tanto a las personas del otro sexo como a las del propio, así, podemos observar que entre los entrevistados, tanto las mujeres de la FEMUK como aquellos que pertenecían a otras organizaciones, las ideas de la mujer local marcan, en primer lugar, una diferencia frente a los hombres

a través de la atribución de saberes y costumbres heredados y el papel de ambos en la familia. Así, por ejemplo, para Plácida¹, una de las miembros de la FEMUK la mujer k'ana “es el apoyo del hombre k'ana, su socia”, quien lo guía en materias económicas y administrativas como qué o cómo plantar.

Por otro lado, el modelo de hombre K'ana es pensado en estos discursos como fuerte e inteligente, Robertina², secretaria de la FEMUK, lo considera científico en el sentido de que poseía los conocimientos para interpretar los signos ambientales hacia la toma de decisión sobre las cosechas. Frente a la asimilación y la transformación de la cultura, para algunos espinarenses, la mujer puede aparecer salvada de las influencias exteriores; para Freddy³, otro de los intelectuales locales, frente a la fuerza asimilacionista de las políticas estatales, la mujer aparece como un sujeto que “no ha perdido su identidad y su relación con el campo y la familia” por ello, señala que “es bastión de nuestra identidad”; de tal forma, la mujer aparece como un actor con una potencia positiva dentro de sí frente a la tensa situación actual, una fuente de dónde se pueden buscar soluciones a los problemas que experimenta la sociedad.

El papel de la mujer en la familia es central para su posición en la sociedad, si bien puede mantenerla marginada de ciertos contextos de participación al convertirse en un elemento que monopoliza buena parte de la definición y la limita a ciertos espacios, también, como veremos, es un elemento central donde se puede dar una contienda para la reconfiguración de la posición política de las mujeres. Este aspecto de la vida femenina se repitió en varias de las entrevistas. Sin embargo, la respuesta de Bonifacia añade un comentario que más bien cerraría la ruta por la que podría ir esta reconfiguración, para ella –quien se mueve continuamente debido a su función en la mesa de diálogo- las mujeres no deben trabajar lejos de su casa pues así abandona a su esposo y a sus hijos, alejarse de su casa le hace daño; sin embargo, es la única mujer entrevistada con una posición similar.

El elemento relacional de las femineidades incluye también a otras mujeres en su configuración, en ésta categoría se ubican aquellas mujeres que vienen de fuera, principalmente de Arequipa o Cuzco, moviéndose dentro del flujo de gente que ha generado la actividad minera y que llegan principalmente a poner negocios en la ciudad. Estas, en general son vistas por varias mujeres de la FEMUK y Bonifacia como poseedoras de otras costumbres que pueden ser positivas en algunos casos o correctas para sus contextos pero el consenso se repite también en que deben adaptarse a los modos de vida locales al mudarse pues, como dice Bonifacia, pueden ser menos “tranquilas”.

El segundo eje que podemos encontrar en los discursos espinarenses es el de identificación étnica.

En primer lugar hay que considerar el uso de término. Como señalan Brubaker y Cooper (2000), la identidad es un término clave en la política, sin embargo, como concepto analítico resulta demasiado ambiguo. Pese a ello embargo, no podemos dejar totalmente de lado el término “identidad” pues es útil para entender las mecánicas que se dan en las poblaciones estudiadas que sí la utilizan como medio explicativo. Ante ello, Brubaker y Cooper proponen, entre una serie de opciones, el utilizar “identificación” (2006: 14), la cual no posee la connotación reificante de “identidad” y llama a notar los agentes que realizan la identificación, reconociendo en su producción activa y procesal además la influencia que tiene el contexto en marcar cómo uno se identifica a sí mismo y a otros. Mejor representada por un verbo que por un nombre, la identificación étnica se puede dar de forma relacional, aquella en que se identifica posicionando al sujeto en una red relacional como el parentesco; o de forma categórica, en que se identifica a través de categorías de pertenencia (raza, lenguaje, nacionalidad, orientación sexual, etc).

Las formas de identificación, además, no surgen del vacío, son posibilitadas en su surgimiento por los contextos en que aparecen, sin ser necesarias o inevitables (Escobar 2007; Tilly y Tarrow 2006). El movimiento de recuperación de la identidad in-

¹ Entrevista realizada el 13 de octubre a Plácida Cusihuamán, fiscal de la FEMUK.

² Entrevistada el 13 de octubre, Robertina es secretaria de la FEMUK, pero también pertenece al Frente Único de la Juventud de Espinar K'ana (FUJEK).

³ Entrevistado el 14 de octubre, Freddy es un intelectual local, estudió economía y fue líder regional de Ayllu.

dígena espinareño no habría sido posible sin, en primer lugar, el movimiento indígena mundial que ha permitido a diferentes sujetos políticos poner sus demandas en discusión a través de su identificación como indígenas, herramienta cuyo uso se fue haciendo más extenso desde que, a finales del siglo pasado, los movimientos políticos indígenas ganaran mayor fuerza contra las políticas asimilacionistas y el retroceso de la OIT –antes uno de los principales impulsores de esta política– para pasar a reconocer el derecho de diferentes pueblos a la autonomía y un desarrollo dentro de sus estados en el marco de su cultura (De la Cadena 2010: 17). De igual forma, no habrían surgido reclamos en términos de etnicidad si no fuera por el debilitamiento de la izquierda, tanto en su papel como organizadora de los movimientos políticos como de dadora de conceptos analíticos para la interpretación de la realidad. A ello se suma la formación de intelectuales del distrito en las universidades de ciudades como Arequipa y Cuzco, donde, entre debates entre izquierdistas y apuristas, así como el alejamiento del hogar empezaron a surgir nuevas ideas. Como Freddy señalaba, su inquietud surgió como respuesta a la ineficacia de la teoría aprendida en clases para entender de forma crítica la situación en Espinar y para generar una visión para el desarrollo de comunidades que considera culturalmente diferentes.

Una herramienta que brinda Foucault para el análisis de discursos son las instancias de delimitación (Navia 2007), para Foucault, todo campo de conocimiento está delimitado, aquello que constituye, por ejemplo, el conjunto cerrado de individuos que forman el cuerpo de especialistas, aquello que define los saberes y prácticas beneficiados y reconocidos (además de los excluidos) de ese cuerpo que delimita, es decir, la determinación de un campo de sujetos legítimos para hablar y la del campo de objetos a los que pueden referirse con legitimidad. No todos los autores tienen permitido hablar del ser indígena de Espinar y no todo puede ser incluido dentro de este ser, es por ello que a la hora de preguntar acerca de la identidad k'ana, era remitido siempre a un conjunto preciso de intelectuales locales, preguntara a quién preguntara: Freddy, Marco (involucrado en las primeras discusiones que darían lugar al mo-

vimiento de recuperación de la identidad), Walter, Nicacio y Nico, el último con una posición distinta a los anteriores, pero no menos involucrada con la formación de identidades. Estos intelectuales además recurren a una serie definida de fuentes para sustentar sus afirmaciones, entre ellas figuran sobre todo Glave (1992) y Rostworowski (1992).

Para Marco⁴, los k'anas son un pueblo que puede remontarse a los primeros habitantes de la zona, así, señalaba que “hay una continuidad desde las pinturas rupestres de hace cinco mil años hasta ahora”, para él, los k'ana pueden haber muerto, pero su herencia se mantiene a los ojos de algunos: “¿dónde están los k'ana? Acá, bailando, haciendo, ¿los incas?, se extinguieron, los k'anas vivieron”.

Si la formación de identidades se da a través de la demarcación de límites, lo primero es separar a los k'anas del conjunto de culturas andinas, diferenciándola especialmente de la inca. A diferencia de esta, los k'anas “están allí” y, si bien fueron en algún momento integrados, esta fusión nunca se hace total pues al final es necesario separar ambas tradiciones para hacer funcionar en la actualidad la estrategia para emitir demandas que se sostiene en los valores étnicos. El mantener separadas ambas tradiciones se logra a través de “no olvidar” los supuestos aportes que los incas recibieron de aproximarse a los k'anas, es decir, de repetir constantemente los puntos en que la diferencia surge: “Todo lo k'ana está fusionado con lo inca y los valores andinos, se integraron con los aliados, han integrado la tercera parte del ejército, les dieron logística guerrera, charqui, chuño, alimentos no perecibles”

También necesita de personajes en su repertorio simbólico, Marco señala a Túpac Amaru como k'ana, este era arriero, comerciante como todos los demás k'anas que poseían territorios discontinuos repartidos de forma estratégica para el comercio y el ganado. Así como también existe un hito en el espacio donde ubicar la identidad y donde centrar el proceso de identificación: k'anamarca, un conjunto arqueológico cercano, es uno de los puntos turísticos de la zona.

Adicionalmente al pasado reconstruido que sirva de base a la identificación, se necesita de una serie

⁴ Entrevistado el 15 de octubre, además de ser antropólogo y administrador, Marco es dueño de un restaurante que tiene convenio con una de las empresas y subgerente de desarrollo social distrital de Coporaque y jefe de la municipalidad de Espinar y Pichigua.

de elementos centrales que definan la identidad en la época actual, aquello que demuestra la conexión y continuidad con aquél pasado, lo que haga que algunos de los espinarenses puedan reconocerse como k'anas. Así, entre los entrevistados los elementos aparecen dentro de categorías como raza, costumbres (algunas de ellas asociadas al género), ancestros y territorios. Por ejemplo, para Plácida de la FEMUK, la identidad k'ana se asociaba al lugar y a la raza; para Robertina es una herencia recibida de los antepasados; para Isabela, también de la FEMUK, está en el mantenimiento de los vestidos usados para festivales:

Las mujeres utilizamos pollera de oveja negra. El hombre usa pantalón baita y cotona baita y quipirina negra, choqqoto oveja y trenza y charango. Las mujeres de costumbre valoran su ropa, por eso a cualquier evento valoramos y vevamos eso, a Cuzco llevamos eso⁵.

A ello se suma el reconocimiento de que hay conocimientos tradicionales y capacidades que son invaluable para la actualidad, tanto las mujeres de la FEMUK como Juan, uno de los entrevistados de la FUJEK reconocen ello.

El movimiento de recuperación (o creación) de la identidad indígena en Espinar continúa siendo un proceso sin acabar, hay agentes trabajando en la adopción del discurso por parte de los comuneros y los jóvenes, sin embargo, en una serie de entrevistas realizadas a mujeres comuneras y a un hombre comunero en una feria gastronómica en Espinar, tres de estas personas no tenían noticia acerca de él y una lo denunciaba como un medio de manipulación política.

Un tercer eje es el de la transformación de los valores cooperativistas, supuestamente existentes en Espinar, antes de recibir la influencia externa hacia un individualismo que genera graves consecuencias que afectan el futuro de la sociedad, incluso amenazando su continuidad. La primera forma en que este cambio se manifiesta para los críticos es mediante el abandono de las formas tradicionales de cooperación en el campo, así, por ejemplo, Plácida

cuenta que los K'ana trabajaban muy unidos en el ayni, minka, eran solidarios”, pero “desde que ingresaron empresas transnacionales ha empezado a cambiar. Ya no somos solidarios”. Por otro lado, Nicacio defiende la antigua complementariedad de los sexos en el trabajo agrario a través de los recuerdos de su niñez en una comunidad donde veía a sus padres trabajar en conjunto, complementariedad que se acaba para él con la introducción de la cultura occidental que favoreció actividades más individualistas como el comercio, centrando solo en el interés propio; este individualismo también separó a los vecinos. Esta separación de la gente en el campo ha llevado para muchos a la parcelación de las tierras comunales y su venta a la empresa, frente a lo que la gente de la ciudad se opone, diciendo, como Nicacio, que se debe a que los comuneros en su individualismo pecan de ignorancia acerca de las consecuencias que tiene esto para el futuro de Espinar y para los mismos comuneros, quienes se insertan al sistema neoliberal sin propiedades, oscureciendo el futuro del distrito.

Por otro lado, hay un creciente desprestigio de las organizaciones existentes, las federaciones reciben gran número de críticas, en primer lugar porque se dice que sus líderes son comprados por la mina, de forma que son neutralizados y abandonan a las bases en las comunidades. Bonifacia misma contaba cómo la minera se había acercado varias veces a ella ofreciéndole diversos beneficios para que abandone su labor en defensa de los intereses de su organización. Se dice también que estos líderes coordinan solo con los dirigentes de las organizaciones de base en las comunidades de forma que los comuneros sin cargos no se enteran de buena parte de lo hablado. Esta opinión apareció en casi todas las entrevistas realizadas con comuneros: “Los líderes no informan, cuando reclamamos siempre lo hacen a favor de la mina o unos cuantos, no somos unidos”, “con los líderes eso está mal, no sabemos, cuando llaman van los líderes nomás. A veces no nos cuentan. Es que no nos llaman a reunión”, “los líderes deben comunicar, deben sostener como una charla”.

El siguiente eje es el de la juventud, en este encontramos, en primer lugar, la visión de la población

⁵ Entrevista realizada el 14 de octubre, Isabela es, además de secretaria de medioambiente de la FEMUK, socia del programa JUNTOS y secretaria de organización de mujeres unificadas campesinas de la FUCAE de Espinar

de esta como el motor de la reproducción (buena o mala) de la sociedad, es por ello que Freddy⁶ pensaba que al olvidar los jóvenes sus tradiciones y vivir solo en el presente la sociedad perdía en el proceso; por ello, existía entre los entrevistados un fuerte consenso de que los jóvenes debían ser educados para tener un oficio o una profesión y trabajar, manteniendo a la sociedad en buen estado. Es por ello que, según Elsa⁷ de la FEMUK, la identidad k'ana se mantuvo por la resistencia contra los embates exteriores, pero también por no haber accedido a tener menos hijos pues estos son los que reciben los terrenos y los que deben defender la sociedad; frente a lo que Robertina, quien estaba junto a ella en la entrevista, hizo notar que la cantidad de hijos por familia se estaba reduciendo. De esta visión también es que parten los programas de seguridad alimentaria que puso en marcha la municipalidad pues, como lo señalaba Norma Arenas⁸, “con un niño alimentado se tiene un buen profesional, por eso hacemos programas de seguridad alimentaria y productiva para el ganado”.

Para algunos son los nuevos contextos generados por la minería los que han ocasionado varios de los problemas de jóvenes y niños, para Bonifacia, por ejemplo, con la minería se había generado un flujo de gente que venía como trabajadores al distrito, los cuales (que eran sobretodo de Arequipa) solían abandonar a las mujeres que embarazaban en el distrito. Para ella, los hijos de dichas mujeres no eran iguales a los otros niños y terminaban tomando en la calle, robando y, finalmente, en la cárcel.

Es por ello que la migración de los jóvenes aparece como un problema grave para los entrevistados, estos se van buscando mejor educación y oportunidades de trabajo dejando abandonado el campo y, con ello, parte del futuro de Espinar; pues se cree que así la apropiación de la tierra por parte de la mina se hace más fácil. Para Norma, los estudiantes en Espinar no tienen buenos profesores en las universidades o institutos incluso cuando la municipalidad corría con el gasto de contratar algunos ante la falta de estos que había, “los estudiantes no

tienen buenos profesores, por eso los que quieren superarse se van a Cuzco o Arequipa, solo los que no tienen recursos se quedan, así no tenemos buenos profesionales”.

Si de los jóvenes depende la reproducción y el destino de la sociedad, entonces es en ellos donde el proyecto de recuperación de la identidad k'ana debe concentrarse, esta urgencia debe convivir con la certeza de que están abandonando su identidad, ya sea como k'anas o espinarenes, en especial a causa de la vida en las ciudades. Obviamente hay excepciones y también se reconoce la existencia de jóvenes que, orgullosos de su herencia, se identifican con la etnia k'ana —el alejamiento también puede ser un factor estimulante de la identificación.

Pese a haber excepciones radicales que proponen una utopía de regreso al pasado, tal como los reclamos generales de la población, el proyecto k'ana mayoritariamente no excluye a la minería o la modernidad, más bien busca una posición más ventajosa en la relación que tienen con la empresa, así, Marco, uno de los principales entusiastas de este proyecto y partícipe en la creación del museo k'ana de Espinar explica que

El reto es que asuman la identidad, pero que no excluya tener mi carro, mi helicóptero porque hay potencial económico. Muchos andan en otros países y vienen [...] sin perder la identidad. Pero otros están en la alienación, viven en el día a día, ya no les importa la identidad⁹

El eje siguiente es el de las comunidades, estas participan en la política espinarense sobre todo a través de organizaciones representativas y de sus líderes, quienes viajan de estas a la ciudad para coordinar con los dirigentes de las federaciones decisiones. La posición común que encontramos en Espinar acerca de las comunidades puede ser descrita a través del binomio potencia/carencia —compartido en buena parte con la representación de las mujeres—, en ellas están los invaluable elementos culturales tradicionales, de los que pueden partir proyectos

⁶ Entrevista del 18 de octubre

⁷ Entrevistada el 13 de octubre, Elsa es vicepresidenta de la FEMUK.

⁸ Entrevista del 14 de octubre, Norma es regidora municipal y presidenta de la FEMUK.

⁹ Entrevista realizada el 15 de octubre del 2014

para generar formas de desarrollo sostenible o modos de relación más justos con la empresa, pero, al mismo tiempo, se representa a su gente como ignorantes de la realidad, desinformados políticos y de las consecuencias de la actividad minera en su vida y en la del distrito, gracias a ello, se dividen y así se les resta la fuerza que la cooperación supuestamente les brindaría para resistir; es por ello que desde una visión claramente paternalista se cree que deben ser urgentemente sujetos a capacitaciones que les “abran los ojos” y los concienticen para que puedan cumplir con su papel en el futuro del distrito.

El primero de los elementos valiosos es la solidaridad cooperativa de su gente que supuestamente existía antes, Plácida de la FEMUK al ser preguntada acerca de si los lazos que unían a la gente y si las formas de *ayni* y *minka* se habían perdido respondió “Sí, desde que ingresaron las empresas transnacionales han empezado a cambiar. Ya no somos solidarios, antes las comunidades trabajaban *ayni* y *minka* —sobre todo *ayni*”.

Esta idea de supervivencias dentro de las comunidades puede llevar a imaginarios más peligrosos acerca de ellas, que ubican su existencia presente estancada en un pasado o sin influencias del exterior o de la modernización regional, en una entrevista,

Todavía mantienen sus costumbres, esto es una zona *todavía* rural, ha habido mucha migración del campo, aunque por las iglesias evangélicas están perdiendo algunos de sus ritos, la *pachamama* y los *apus* siguen vigentes.

La naturaleza de estas costumbres es varia, para algunos se trata de formas organizacionales basadas en la solidaridad y la cooperación, para otros, como Freddy, se trata de un tipo de espiritualidad religiosa no permeada por la cristiana, de la que derivaron una serie de problemas como, por ejemplo, el *machismo*. Siempre hay desacuerdo, para Nicacio¹⁰, por ejemplo, si bien los valores tradicionales eran los de cooperativismo, solidaridad y complementariedad, estos fueron desapareciendo con la intro-

ducción de la cultura occidental, separando las actividades de los esposos y los trabajos de los vecinos. Así, son elementos negativos los que han llegado a las comunidades como, por ejemplo, la corrupción, que separa a los dirigentes de organizaciones de la gente a la que debería representar; o genera hábitos negativos y socialmente degradantes como la delincuencia que hacen que a sus ojos estén viviendo “como en las ciudades”.

Un eje final que atraviesa todos los ejes es el del crecimiento y progresos desordenados de la población y las comunidades y la situación de sus costumbres ante estos cambios, donde las comunidades a veces parecen no progresar con el aumento de la presencia de capital externo, sino solo degradarse. No solo el comercio ha tomado formas problemáticas que dañan la supuesta solidaridad tradicional que, se cree, era empleada tradicionalmente en la agricultura, ganadería o comercio previo, se han generado una serie de problemáticas sociales a partir del contacto mayor con los flujos de gente de exterior, la denuncia de vicios nuevos son comunes, o, si no tan nuevos, estos no existían en la época prehispanica o antes de esta nueva forma de integración de Espinar al circuito económico mayor. Pasando por el abandono de madres e hijos por parte de trabajadores de la mina, que genera muchas veces sujetos dañinos o criminales, la introducción del neoliberalismo y la ideología individualista a otras formas de diversión y entretenimiento negativamente apreciadas como los karaokes, discotecas y prostíbulos, los cuales, según los trabajadores, llegaron con los flujos de trabajadores. Para gente como Marco, el ingreso de estos distorsionó la vida local por las costumbres y vicios que trajeron, el problema no se quedó allí, tal como Nicacio señala, la división terminó por borrarse y la comunidad terminó adoptando esas formas de entretenimiento.

¹⁰ Entrevista realizada el 15 de octubre

ESTRATEGIA DE LA FEMUK

Es este movimiento de reclamos a la minera y al gobierno el que sirve como contexto a la FEMUK tanto al brindar las condiciones para su formación como brindando las herramientas desde las que podrá comenzar su acción con fines a brindar una mejor posición de participación a las mujeres. Para Foucault, un aspecto central de la circulación de los discursos es el procedimiento de control desde el exterior al que llama comentario (1992: 13).

Este procedimiento busca limitar el azar en los discursos a través de la permanencia de los elementos centrales en las renunciaciones de los discursos, haciendo que no se pueda hablar de una cosa sin relacionarse o repetir al menos algo de lo que ya ha sido dicho sobre eso, sin embargo, esta repetición no mantiene los discursos estáticos —y por ello a las cosas de que hablan y ellos mismos crean—, permite la reescritura de los discursos y la transformación de la realidad desde la renunciación misma; transformando así, por ejemplo, la misma naturaleza de las mujeres lo bastante como para que puedan acceder desde posiciones de mayor facilidad y legitimidad —o al menos otro tipo de facilidades, legitimidades; pero también de desafíos— a espacios de participación política definidos.

Los actores políticos, por otro parte, son grupos que hacen demandas dentro de la coincidencia entre acción colectiva y disputa política, poseen identidades políticas desde las que se nombran o son nombrados (nosotros los trabajadores, nosotras las mujeres, nosotros los campesinos, etc.) (Tilly y Tarrow 2006: 9). Ya hemos revisado el mecanismo de identificación a través del dibujo y refuerzo de límites pre-existentes, así, encontramos que el primer paso de la FEMUK en dirección a su objetivo es posicionarse como un nuevo actor político, así, dentro del movimiento social mayor de la sociedad espinarense, se pudo hacer necesario dibujar una frontera basada en el género (una división que ya estaba allí, recreada constantemente a través de la misma anatomía, la marginación política y la división sexual de tareas) que permite generar una identidad

política en el entrecruzamiento de los ejes étnico y de género, separada de los hombres aunque no los excluye necesariamente: existen discusiones en la FEMUK acerca de si las capacitaciones deben ser exclusivamente para mujeres o incluir también a los hombres y, por otro lado, la participación de la FEMUK no significa el alejamiento de otras organizaciones mixtas, así, hay miembros que también pertenecen a la FUCAE y FUJEK.

¿Por qué se hace necesario separarse como mujeres del movimiento social mayor? La respuesta puede estar en las demandas. Rousseau (2011) Señala que las identidades grupales construidas dentro de los movimientos sociales deben ser vistas como reflejo de las relaciones de poder dentro de la sociedad tanto como entre la sociedad y el estado, así, resulta que algunas posiciones sociales no son representadas adecuadamente dentro de un movimiento social y algunas identidades grupales son esencializadas, ocultando formas de relaciones de poder y diferentes experiencias de opresión. Así, para los objetivos de la FEMUK favorecería más emitir sus demandas como un actor político independiente que como minorías dentro de otras federaciones, donde la fuerza de los números podría ocultar la importancia de estas demandas.

Los contenidos de los discursos de la FEMUK aún permanecen poco definidos debido al poco tiempo de formada la organización y a los desacuerdos internos entre las miembros. Sin embargo, hay una serie de elementos comunes que permiten identificar el posible camino que podría seguir la táctica de la FEMUK para generar la nueva posición de participación política femenina que desean aunque aún no se encuentran bien articulados en una posición expresa de la organización. Veamos algunos de estos elementos en las entrevistas a las miembros de la FEMUK:

Hay que recordar lo ya visto, en los discursos anteriormente revisados, la reproducción de la sociedad depende en gran medida de los jóvenes, si estos abandonan sus costumbres y se introducen a vicios o abandonan el campo, el panorama para Espinar y comunidades aparece oscuro, es con ellos con quienes se debe trabajar para asegurar el futuro de la población. Entonces la introducción de las mujeres es clara, a través de los roles de género definidos, las mujeres obtienen una vinculación a la sociedad a

través de su rol de madres. El futuro de la sociedad depende del estado de los jóvenes, pero el estado de estos depende de cómo son criados.

Así, por ejemplo, Plácida dejaba en claro la importancia de la mujer en el hogar, en la actualidad son quienes crían a los hijos (pues el hombre aparece descrito en la entrevista a través de frases como “antes era responsable, educaba a los hijos”, dejando la actividad a la mujer), ello pasaba también al referirse a las mujeres k’ana (en tiempo pasado): las mujeres sabían hilar para tejer a su familia, que se vestía con sus productos y era la encargada de cocinarlas. Robertina también concuerda en esto, para ella, al igual que para muchos de los entrevistados, la mujer aparecía fuertemente ligada a la familia, así, señala que los esposos e hijos vestían a partir de la labor de la mujer, que tejía para todos en una época en que las familias eran más numerosas.

La retórica de pasado es central porque mantiene la posibilidad abierta para que las mujeres puedan participar a partir de argumentos que ya no se ven reflejados en la ciudad pero sí en las comunidades o en el pasado que estos discursos crean; aunque en realidad esto pueda pasar solo dentro de dichos discursos, es creíble y de allí el rédito de apelar a él con fines políticos. De repetir la división de tareas obtienen un argumento para su objetivo, buscan posicionarse a partir de la reescritura de uno de los elementos de la marginación de la mujer, si el nexo a la familia es lo que impide a muchas mujeres “alejarse” para participar, paradójicamente es también lo que las hace necesarias en lo político.

Así, es que desde allí empieza está aún en proceso reformulación de la mujer como un actor político no solo legítimo, sino el más adecuado. Para Plácida, la mujer debería estar “encabezando una organización política, en las primeras listas. Porque sabe más que el hombre la problemática de la población como madre”; Norma opina similar: “Las mujeres en el hogar sabemos las necesidades que tenemos

más que el varón, da a luz, cría. La que forma al buen hijo, profesional o lo alimenta es la mujer. Los esposos dan la plata, pero realmente no saben ellos, las mujeres saben las necesidades del ser humano¹¹”. Por supuesto esta segunda parte resultará mucho más difícil de introducir en el saber general, sin embargo, el segmento anterior proporciona una entrada lo suficientemente fuerte como para que, desde allí, sea posible negociar para obtener, tal vez no la posición de actor político mayor, pero sí una mejor posición.

Esto no es lo único, para construir una versión de la realidad no solo debe reescribirse el papel o la naturaleza de las mujeres, sino explicar por qué se da su actual situación de exclusión. Una de las miembros contesta que estas son marginadas de la política no porque sean menos capaces, sino porque son personas rectas, difíciles de corromper y ello juega en contra de la lógica del sistema, por ello es que si mujeres son aceptadas, generalmente son las no preparadas y manejables. Sin embargo, en un ambiente en que los esencialismos son una de las principales herramientas, hay que cuidar los detalles para evitar que termine por constituirse en una tara: Las mujeres no son corruptas o manejables por naturaleza, otra miembro señala que las mujeres son manejadas porque no están preparadas y solo entran a política para que se pueda cumplir la cuota de género y tienen miedo estando en esas situaciones, además, estas mujeres suelen no tener bases en las comunidades que puedan respaldarlas políticamente. Así, la forma de solucionar este problema es a través de la capacitación que aparece como una de las formas de la FEMUK de generar participación política entre las mujeres y, en general en las entrevistas, de solucionar la falta de participación y conocimiento de las comunidades. ■

¹¹ Entrevista realizada el 16 de octubre

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BROWN, Michael.

1984 *Una paz incierta: Historia y cultura de las comunidades aguarunas frente al impacto de la Carretera Marginal*. Lima: CAAAP

ECHEVERRI, Juan

2010 *Canasto de vida y Canasto de las tinieblas: memoria indígena del tiempo del caucho*. En: *El aliento de la memoria: Antropología e historia en la Amazonia*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA); Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), Ed. Correa, F., Chaumeil, J. y Pineda, R. pp.471-484

ESPINOSA, Oscar

2009a *Ciudad e identidad cultural. ¿Cómo se relacionan con lo urbano los indígenas amazónicos peruanos en el siglo XXI?* Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines/ 2009, 38 (1): 47-59.

2009b *Más allá de Bagua: ¿qué quieren los pueblos de la Amazonía peruana?* En: *Coyuntura*. No. 25, 15-17.

2009c *¿Salvajés opuestos al progreso?: aproximaciones históricas y antropológicas a las movilizaciones indígenas en la Amazonía peruana*. En: *Anthropologica*, N° 27, 123-168.

GREENE, Shane

2009 *Making Old Histories New in the Peruvian Amazon*. *Anthropology Now*. Vol. 1, No. 3 pp. 52-60.

HALBWACHS, Maurice

1968 *Memoria colectiva y memoria histórica*. En: *La mémoire collective*. París: PUF.

JELIN, Elizabeth

2005 *Exclusión, memorias y luchas políticas*. En: *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 219-239.

MANACÉS, Jesús y GÓMEZ, Carmen

2013 *Informe en minoría de la Comisión Especial para Investigar y analizar los sucesos de Bagua, Ayacucho, Perú: Comisión de Derechos Humanos, COMISEDH*.

POLLAK, Michael.

2006 *Memoria, olvido, silencio: La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.

ROMIO, Silvia.

2014 *Entre discurso político y fuerza espiritual: fundación de las organizaciones indígenas awajún y wampis (1977-1979)*. En: *Anthropologica*, N°32, pp.139-158.

SURRALLÉS, Alexandre y GARCÍA, Pedro

2004 *Tierra adentro: territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhagen: IWGIA.

TODOROV, Tzvetan

2002a *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Paidós.
2002b *Memoria del mal, tentación del bien*. Barcelona: Península.

VEGA, Ismael.

2014 *Buscando el río: identidad, transformaciones, y estrategias de los migrantes indígenas amazónicos en Lima Metropolitana*. Lima: CAAAP.